

PRESENTACIÓN

Quiero brindar mis agradecimientos a todos aquellos que hicieron posible que TA.LI.U.M., el Taller Literario de la Universidad del Magdalena, esté publicando su V Antología literaria.

Al leer la V antología literaria escrita por nuestros estudiantes, profesores y egresados, me invade la alegría y el agradecimiento por la oportunidad que tenemos como lectores de conocer las obras que todos escribieron con creatividad y dedicación. Sin duda, los esfuerzos que hacemos como institución para potenciar el trabajo de nuestro querido Taller Literario y realizar esta publicación muestra el interés que se tiene de seguir fortaleciendo la pasión por la literatura, la escritura, el desarrollo del pensamiento crítico y la sensibilización de todos los miembros de la comunidad universitaria sobre la realidad que vivimos, y estamos seguros de que los resultados plasmados ratifican que vamos por buen camino.

Revisar los 37 escritos de la Antología es entender que la SIEMBRA que está realizando la

Universidad del Magdalena a través del Taller Literario TALIUM ha generado los frutos que permitirán mantener vivo por mucho tiempo el semillero de personas que a través de la literatura expresan sus conocimientos, experiencias, sentimientos y formas de pensar. A ellos, los protagonistas de estas historias, quiero expresarles mi admiración y respeto porque han logrado recordarnos a través de sus escritos que no debemos “dejar para mañana lo que se puede hacer hoy”, que los calores de esta ciudad son más llevaderos visitando a *Félix, el vendedor de raspao*; que a falta de agua en *Las arterias de las calles*, los niños *Se bañaron con paños húmedos para ir al colegio*. Que a pesar de estar viviendo problemas en nuestros hogares por la pandemia del covid-19, debemos tener siempre presente que *Los trapitos sucios se lavan en casa*.

Indudablemente, el despliegue de ideas y creatividad de la V Antología nos permite recordar que el covid-19 hizo que tuviéramos que adaptarnos al confinamiento en habitaciones que muchas veces eran extrañas, donde apareció el insomnio como fuente de inspiración para que algunos “pajeros” pudieran escribir las cosas que se dicen por ahí, en las calles de una ciudad sin igual como lo es Santa Marta.

La musa de la inspiración impulsó a los autores a escribir sobre abuelos que desayunan una taza de café y luego pueden caminar por trochas durante horas, contándoles a sus nietos cuentos anti-princesas mientras los llevan al colegio. Por todo esto, los invito a no

mirar más nunca hacia atrás, a seguir con la mirada hacia adelante, recordando que el olor de las palabras y sus frases son un as bajo la manga que se debe seguir utilizando para recordarnos lo frágil que es la humanidad sin el arte y la literatura.

Por todo lo anterior, quiero continuar motivándolos a seguir escribiendo. Tomar un papel y un lápiz para escribir historias que nos transportan a lugares impensables es un don inigualable. Continúen participando en las convocatorias que se realizan desde Bienestar Universitario a través del grupo TALIUUM, porque con certeza pronto tendremos la VI y VII antología con el resultado del trabajo de todos.

Finalmente, quiero dejarlos con las palabras que hace algunos años le escribí a una amiga que ya no está entre nosotros, pero eso no quiere decir que no viva...

Amiga...

*Estás siempre conmigo,
Por eso nunca estaré solo,
Porque vives en la inmensidad de mis
pensamientos y recuerdos,
Porque nunca morirá aquel que está en los
corazones del que vive,
Porque tu legado se renueva con el ciclo de la vida,
Y cuando juntos compartamos nuestro sueño,
Otro recuerdo nos mantendrá despiertos en los
corazones del que nos ama.
En ese momento estaremos sin estar*

*Viviremos a través de otros
Y seremos recordados en el olvido de los que viven.*

Jesús David Suescún Arregocés, Msc.
Director
Bienestar Universitario

DE LOS DICHOS A LOS HECHOS

No hay quinto malo

Aunque yo no sea amante de la tauromaquia y no me quede a mí bien decirlo, a la presente antología sí que le encaja estupendamente este refrán; después de las cuatro recopilaciones anteriores, cada una con sus aciertos y desaciertos, puedo aseverar: “tampoco hay quinto malo”. Con 12 trabajos poéticos, 20 narrativos y la novedad de 5 trabajos académicos para la reflexión alrededor de temas cercanos, por no decir literatura del Caribe, son una manera de invitar a talleristas y demás lectores a trascender la creación artística hacia la escritura de ensayos y artículos literarios que tanta falta le hace a la literatura local y regional; para un total de 30 protagonistas, entre ellos 17 estudiantes y 11 graduados, entre ellos dos docentes y mi persona.

“Sin casco parió la mula, y sin pico, la cotorra”

Pero más allá de las estadísticas, y en medio de estos tiempos convulsos, parafrasearé a los amantes

de la numerología, indicando que el 5 representa esa transformación producto de la experiencia y nos abre el camino hacia la maestría; que el número, presente en la muy conocida estrella, simboliza un quinto elemento esencial, no material, de la naturaleza, cada uno de los cuales es percibido de 5 maneras distintas a través de nuestros sentidos para crear y vivenciar las realidades posibles en el universo.

“El que quiere marrones, aguanta tirones”

Como es ya bien sabido, las ilustraciones se han convertido en un valor agregado a nuestras publicaciones; por tanto, en la presente versión no podríamos quedarnos atrás y, por ello, se les presentó a los talleristas una propuesta que complementara ese gran talento literario que se despliega tanto en cuentos como en poemas. Así que, como novedad, las imágenes que acompañan cada uno de los trabajos literarios fueron elaboradas por los mismos escritores y poetas, y se construyeron desde los lineamientos de una propuesta a la que bauticé “Niño Interior”, con la que buscaba que se expresaran “garabateando”, desde ese acto creativo primario que ejerce un infante de manera espontánea, unas líneas, un dibujo o, sencillamente, eso: un garabato artístico.

En el caso de los poetas que presentaron varios textos, elaboraron un *collage* de imágenes dentro del formato seleccionado para tal fin. En el caso de los narradores, seleccionaron un aparte de la obra, ya

un diálogo, ya una descripción, ya un retrato; en un acercamiento a los elementos de la narrativa gráfica, a la que le estamos apuntando y muy pronto tendremos muy buenas producciones en manos de algunos talleristas como Carlos Patiño, Cristian Manjarrés y Lorena Romero, quienes poco a poco ganan destreza y experiencia en ese campo.

La técnica, como lo podrán evidenciar, es variada y de acuerdo con las posibilidades, habilidades y consecución de materiales por parte de cada uno, aunque la mayoría optó por el formato digital.

“Los trapitos sucios se lavan en casa”

Lo anterior se produjo desde iniciativas como *#quedateencasa*, además de los talleres de apreciación, creación y edición, de la participación en eventos *online* entre la cuarentena y los protocolos de bioseguridad. Me di a la tarea de dinamizar diferentes actividades con el propósito de establecer espacios de “distensión” tanto para los talleristas como para mí. De esa manera, se programaron durante el segundo semestre del 2020 dos concursos en el interior del Grupo Talium.

Concurso “Tu poeta favorito”

Los integrantes y exintegrantes del grupo escogieron un verso de cualquier poema de su poeta favorito, lo ubicaron como verso inicial o epígrafe y a partir

de él escribieron un poema de siete líneas. Se publicaron todos los poemas participantes en nuestras redes sociales y un jurado integrado por los extalleristas y egresados Yariffe Marín Freyle y Jorge Mario Sarmientopérez Villarreal escogieron los dos mejores poemas entre 38 concursantes, resultando como ganadores Luisa Fernanda Rosenstiehl Corredor, graduada del programa de Negocios Internacionales, y Javier Viloria Escobar, de Administración de Empresas. Se entregó a los ganadores un conjunto de tres buenos libros de poesía como premio. Veamos, a continuación, en el formato establecido, a los ganadores:

“Concurso
"Tu poema favorito"

Participante #37



*"Ay quién tuviera puños como dos universos /
para golpear el pecho de Dios / y hacerle brotar
respuestas como ángeles!"*
Hector Rojas Herazo




Al diablo también se le cae el cabello
Y se le atraviesa una duda en la columna
Una vez por cada año.
Confiesa sus pecados.

Se suicida.

Es solo un pobre tipo al que le encargaron
Lidiar con la escoria del mundo.
Es solo un pobre tipo con un corazón de loza
Y un pedazo de luna incrustado
en el estómago.

JAVIER VILORIA ESCOBAR
Administrador de Empresas - Extallerista



@GRUPOTALIUM  @TALIUM_2  GRUPOTALIUM 

“ Concurso
"Tu poema favorito"

Participante #7

*"Yo no sé de pájaros, no conozco la historia del fuego. Pero creo que mi soledad debería tener alas"
(A. Pizarnik)*

Si pudiera
exorcizar el redoble
de tambores
de música palpitante
que viene de mis adentros
vomitaría plumas fluorescentes
y mi libertad
tendría forma pájaro.

— LUISA FERNANDA ROSENSTIEHL
Negociadora Internacional - Extallerista



Concurso “Nano-relatos”

Con la temática de los “Espantos” y una extensión exacta de cincuenta palabras, incluyendo el título e incluyendo obligatoriamente la palabra “Taliu”, los relatos de talleristas y extalleristas se publicaron en nuestras redes sociales de Facebook, Twitter e Instagram. El jurado estuvo conformado por la escritora Aura Mena de la Cruz, egresada del programa de Administración de Empresas, y el escritor Javier Gámez Rodríguez, egresado del programa de Negocios Internacionales, quienes, después de leer diecisiete

textos participantes, dieron a conocer su veredicto, entregándole a la tallerista Carmen Lorena Romero Segrera, del programa de Psicología, el primer puesto, lo que la hizo merecedora de un bono canjeable en libros de una prestigiosa librería de la ciudad. Veamos, pues, en el formato establecido, el texto ganador, invitándolos a leer todos los cuentos participantes publicados en nuestras redes sociales de Facebook, Instagram y Twitter.

**CONCURSO
NANO
RELATOS
GRUPO
TALIUM 2020**

... ¡TOC, TOC!

—Buenas noches muchachos, esta sesión de Talium es importante —¡clap! suena el seguro de la puerta, al cerrarla tras él—. ¡Para que no interrumpan!

Como decía

—¡TOC, TOC, TOC!

—El día de hoy...

—Profe... Están tocando—

—Shhhhh...—sonrió—

—¡Claro que estoy tocando!

¡ÁBREME LA PUERTA RÁPIDO!

Carmen Lorena Romero Segrera
Santa Marta - Magdalena
19 de septiembre de 1993
Psicología - X semestre

#5



“... la quinta pata al gato”

Volver a pertenecer a la Red de Escritura Creativa RELATA, del Ministerio de Cultura, siempre será un honor y un privilegio tanto para mí como para los talleristas; ser referenciados nuestros procesos por el máximo rector de la cultura en el país, compartir experiencias con 79 talleres y 26 tertulias de todo el territorio nacional, disfrutar de las charlas con dos escritores de gran reconocimiento, estar publicados en la *Antología RELATA* y participar de las diferentes convocatorias literarias nos permiten no solo afianzarnos como grupo, sino también crecer nuestra dinámica personal frente a lo que bien pueda ser simplemente un *hobby* como estudiantes universitarios o pueda llegar a convertirse en su máxima proyección.

En adelante, mientras sigamos buscándole la otra pata al gato, nos llamaremos TA. LI. U. M. - RELATA Santa Marta.

“No dejar para mañana lo que se puede hacer hoy” o el III Concurso de Cuento Corto Semana Cultural 2019

Antes de la pandemia habíamos dinamizado también un concurso en el marco de la XIX Semana Cultural y Deportiva Unimagdalena que quedó en *standy by* buscando el momento preciso para la publicación de los textos ganadores. En aquella ocasión se convocó a todos los estudiantes activos de la Universidad

del Magdalena. La temática fue un “Tributo al Mar”. Los participantes escribieron un cuento corto con máximo 250 palabras, totalmente inédito. El cuento debía incluir exacta y completamente cinco palabras o conceptos clave: *tributo al mar*, *caribe*, *playa*, *cano* y *ola*. El jurado estuvo conformado por Ibeth Noriega Herazo (artista plástica y poeta), René Escorcía (artista plástico y poeta) y Rafael Darío Jiménez (escritor y poeta), quienes realizaron una preselección de los diez mejores cuentos cortos, los cuales fueron leídos el día de la premiación a los tres primeros lugares.

Primer puesto

Cuento: *Joša, eco de la armonía*

Autor: María Alejandra Zapata Izquierdo (estudiante de Antropología)

Vivíamos a las orillas del inminente mar, las olas chocaban de manera incesante y abrupta contra las piedras, Cheychi¹ decía que los espíritus del agua estaban enojados, él llevaba en sus arrugadas manos un caracol blanco como las perlas, plateado y transparente como su ser. Pronto, cuando calmó la marea y las olas descansaron, fuimos a visitar a Jiwu² para rendirle tributo al mar, a las olas, a los peces y al misterio de las aguas más profundas y solemnes de

1. Papá.

2. Mar.

todo el Caribe; la playa estaba desolada, los árboles danzando al compás de la brisa, las sombrías nubes nos gritaban: “No son dignos de venir, aléjense”, no entendíamos por qué tanto disgusto, estábamos realmente preocupados.

Él sacó de su mochila algunas hojas de Ayu³, tomó el Jo’sa⁴ y comenzó a emitir las más dulces notas de esta caracola, era el sonido del alma de mi abuelo, de la vida y del pagamento divino. De pronto empezaron a caer meteoritos diminutos en forma de cristal líquido, los cielos se abrieron, el padre Jwi⁵ se asomó y el puente de colores, Kumeyti⁶, convino nuestro pacto. Regresamos a nuestra casa, la canoa del vecino estaba destruida, la basura estaba regada en la superficie y muchos peces pequeños, muertos.

Quizás él no estaba enojado con nosotros, sino con aquellos que aún no lo entienden.

Segundo puesto

Cuento: Retorno a las aguas

Autor: David Martínez Martínez (estudiante de Antropología)

Aquella mañana, Marcelo escuchó su sentencia por la radio. El locutor informaba que el responsable del desfalco al Puente Taykú había sido visto en un

3. Hoja de coca.

4. Concha de caracol de mar.

5. Padre sol.

6. Arcoíris.

hotel de Taganga. Ya no tenía tiempo. En cualquier momento la policía o los matones de su tío derribarían la puerta de la habitación. Sentado en la cama, repasó por última vez la tarde que le reclamó a Mateo por inculparlo ante las autoridades:

—Robaste esa plata. Esos muertos bajo el puente no son míos.

—No fui el que firmó los papeles —dijo Mateo antes de ser baleado por Marcelo. Oprimía furioso el reloj Cartier, reliquia símbolo del poder familiar. Lo había arrebatado a su primo. Se levantó. Ajustó su traje de buzo. Metió en la mochila la careta y su último millón. Dejó la habitación.

En la playa, sobornó a un incrédulo pescador que preparaba su canoa. Le pidió llevarlo a Punta Aguja, sin preguntar. El fajo lo deslumbró, convencido por la cara de muerte del cachaco. La canoa remontaba una ola grande, mientras del cerro bajaban patrullas en su búsqueda. Este era su final elegido. Moriría como buzo, su pasión; no como gerente financiero en desgracia. Descendería a los arrecifes del Caribe, que, de joven, nunca debió abandonar.

Cerca del islote, largó el dinero al pescador con una sonrisa apesadumbrada, como de agradecimiento.

—Loco, ¿qué vas a hacer?

—Pagar un último tributo al mar —dijo Marcelo mientras lanzaba lejos el reloj seguido de su humanidad en las verdosas aguas.

Tercer puesto

Cuento: *Polychrommytho*

Autor: Antonio Escorcia Valencia (estudiante de Antropología)

El cielo irradiaba su gris vestido. Restos de barcos verdes, blancos y negros dormían en la orilla de la playa. Una ola saludó, estirando sus dedos a la arena. Huellas desaparecían al contacto con el agua. Burbujas reflejaron piernas canelas por el sol, pero torneadas por el oficio. El cedro esculpió tronco y senos marrones, y los mangles pintaron de ojos cafés la cabeza morena. Era Terra, sosteniendo su atarraya. El Oasis ofrenda salinas como tributo al mar, armonizando al Caribe. Descendiente de Gaia, la madre tierra que volvió a perecer, alistaba su faena. Subió a su canoa rosada Delfín Lacustre, y canaleteó, sola, sin más compañía que garzas y gaviotas, coloreadas lavanda y mostaza, por el océano incoloro que anula el rosicler del ocaso, maldición de humanos que antaño degeneraron el mundo. Lanzó la red, pescando toda clase de seres marinos sin color. De pronto, entre unas rocas cercanas, observa a un hombre moribundo, pecho plateado, piel avellana, con cinturón de plumas amarillas, anaranjadas y rojas, el cabello caído en churcos sobre la frente: era Vendaval, hijo de Eolo, condenado a morir. Resuelta a darle vida, dejó todo y lo abrazó fuertemente. Se fundieron creando un líquido, translúcido por iridiscencias de todos los minerales,